



Foto: Ivonne Bautista

Biblioteca Rubén Bonifaz Nuño del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Primera Investigación Fenomenológica sobre la Biblioteca

Javier Brown César*

A Martin Heidegger, in memoriam

Cada forma de ser... tiene esencialmente sus modos de darse y, por ende, sus modos en punto al método de conocerla.

Edmund Husserl

* Profesor de Epistemología en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo presento una primera investigación sobre la bibliotecología, realizada a partir de las premisas del método fenomenológico. Esta investigación analiza el fenómeno de la biblioteca, tratando de encontrar sus aspectos fundamentales. Mi idea no solo ha sido aplicar el método fenomenológico para demostrar sus múltiples aplicaciones y posibles desarrollos, sino también presentar de manera objetiva el fenómeno de la biblioteca, sin prejuicios y dogmas de ninguna especie. Mediante el método fenomenológico me he tratado de acercar al fenómeno de la biblioteca en su esencia más pura. He dejado de lado todas las teorías anteriores, como lo exige el método que he seguido, para así llegar a un conjunto de categorías básicas de análisis que permitan una aplicación universal.

Cuando estaba a punto de concluir mi investigación pude releer la obra de Martin Heidegger "El ser y el tiempo", y constatar, no sin gran sorpresa de mi parte, que mis categorías de análisis y mis conclusiones pueden fundamentarse en esta obra. De esta manera, he introducido, como notas al pie, las partes de la obra de Heidegger que fundamentan mi análisis, ya que intercalarlas en su debido lugar podría complicar la lectura del presente trabajo. Recomiendo que quien no quiera entrar en complicaciones filosóficas prescinda de la lectura de las notas que he intercalado. También, el que quiera iniciarse en la comprensión de la filosofía de Heidegger, sin tener que leer "El ser y el tiempo" (obra que no sólo considero ser el mas grande monumento filosófico del siglo XX, sino cuya lectura recomiendo

1 I. M. Bochenski. Los métodos actuales del pensamiento. p. 40-41

ampliamente), puede consultar el libro de Corvez sobre Heidegger que cito en la bibliografía.

METODOLOGÍA

Esta primera aproximación a la bibliotecología y específicamente al fenómeno de la biblioteca se realizará bajo las premisas del método fenomenológico. "El método fenomenológico es un procedimiento especial de conocimiento. Esencialmente consiste en una visión intelectual del objeto basándose en una intuición. Esta intuición se refiere a lo dado; la regla principal de la fenomenología reza así: 'hacia las cosas mismas', entendiéndose por 'cosas' lo dado. Esto requiere, ante todo, una triple eliminación o reducción, llamada 'epoché': primeramente de todo lo subjetivo: la postura ante el objeto debe ser puramente objetiva; en segundo término, exclusión de todo lo teórico (hipótesis, demostraciones u otra cualquier forma de saber ya adquirido), de manera que tan sólo entre en cuestión lo dado; y, en tercer lugar, exclusión de toda tradición, es decir, de todo aquello que se ha venido enseñando hasta el presente sobre el objeto. En el mismo objeto dado todavía hay que llevar a cabo una doble reducción: 1) hay que dejar de lado la consideración de la existencia de la cosa y centrar la atención exclusivamente en torno a la quiddidad, a lo que el objeto es; y, después, hay que separar de esta quiddidad todo lo accesorio y analizar sólo la esencia de la cosa."¹

Así, el primer imperativo de este método consiste en que "El mundo entero, puesto en la actitud natural, con que nos encontramos realmente en la experiencia, tomado plenamente 'libre de teorías', tal como se tiene real experiencia de él, como consta

claramente en la concatenación de las experiencias, no vale para nosotros ahora nada; sin ponerlo a prueba, pero también sin discutirlo, debe quedar colocado entre paréntesis. De igual modo deben sucumbir al mismo destino todas las teorías y ciencias que se refieren a este mundo, por estimables que sean y estén fundadas a la manera positivista o de cualquier otra”². Esto es conocido como *εποχή* fenomenológica y tiene su equivalente aproximado en el ámbito de la sociología en el imperativo positivista durkheimiano de, en la labor de investigación social dejar de lado todas las prenociones (al respecto puede consultarse la obra de Durkheim “Las reglas del método sociológico”. “Así, pues, desconecto todas las ciencias referentes a este mundo natural, por sólidas que me parezcan, por mucho que las admire, por poco que piense en objetar lo más mínimo contra ellas; yo no hago absolutamente ningún uso de sus afirmaciones válidas. De las proposiciones que entran en ellas, y aunque sean de una perfecta evidencia, ni una sola hago mía, ni una acepto, ni una me sirve de base...”³.

Nuestro punto de partida será así una especie de principio absoluto en el que ningún dato, ninguna afirmación, ninguna teoría científica, ningún postulado será base de la investigación (sólo queda, como residuo último de este poner entre paréntesis, la conciencia pura⁴: “no hay desconexión capaz de borrar la forma del cogito y el sujeto ‘puro’ del acto: el ‘estar dirigido a’, ‘estar ocupado con’, ‘tomar posición relativamente a’, ‘experimentar, padecer’ algo,

2 Edmund Husserl. Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. p. 74

3 Ibid. p. 73

4 Cf. Ibid. p. 74 ss

5 Ibid. p. 189-190

6 I. M. Bochenski. op. cit. p. 46

7 Ibid. p. 53-54

encierra necesariamente en su esencia esto: ser justo, un ‘desde el yo’, o, en un rayo de dirección inversa, ‘hacia el yo’, y este yo es el puro, al que no puede hacerle nada ninguna reducción”⁵). Nos enfrentaremos a la realidad sin otras armas que la observación directa de los fenómenos, de sus relaciones y concatenaciones.

La segunda regla fundamental del método fenomenológico, tal como la propone Husserl, pudiera formularse así: En la investigación debe orientarse el pensamiento exclusivamente hacia el objeto con exclusión total de lo subjetivo... Ante todo postula que el investigador se entregue de lleno, por así decirlo, al objeto de la investigación y vea sólo lo objetivo. Debe pues, excluir todo lo que provenga de él, del sujeto, sobre todo sentimientos, deseos, posiciones personales, etc... En segundo lugar, esta regla exige una actitud contemplativa, la exclusión de miras prácticas. Al investigador no le está permitido preguntarse para qué puede servir esto o aquello, sino simple y escuetamente cómo es⁶.

Pero además de estas reglas metodológicas eminentemente negativas, existen reglas que pueden ser formuladas en términos positivos: “1. Hay que ver todo lo dado, en cuanto sea posible... 2. Además, la intuición fenomenológica debe ser descriptiva. Es decir, debe desdoblarse el objeto, describiendo sus partes, analizándolas. Porque todo objeto es infinitamente complejo”⁷.

La fenomenología, como todo enfoque filosófico busca una explicitación de lo implícito, un hacernos conscientes de las vivencias. En el fondo, lo que diremos a través del análisis fenomenológico no es en esencia nada nuevo, sólo es una forma nueva de mirar lo viejo: “Se trata, pues, de traer a la

perfecta claridad de una cercanía normal lo que en el caso flota en una oscuridad fugitiva dentro de una mayor o menor lejanía intuitiva, para practicar sobre ello las respectivas y valiosas intuiciones en que se den con plenitud las esencias y las relaciones esenciales mentadas”⁸. Y más adelante: “El objeto no es consciente simplemente como estando ‘él mismo’ a la vista y como ‘dado’, sino como algo que se da pura y totalmente como es en sí mismo. En la medida en que queda aún un resto de oscuridad, en la misma medida oculta este resto en lo que se da “en sí mismo” facetas que, por consiguiente, no llegan a entrar dentro del círculo de luz de lo puramente dado”⁹.

Otro momento fundamental del método, se refiere a la expresión o explicitación de la esencia captada mediante el uso del lenguaje. Para esto Husserl hace importantes afirmaciones: en la fenomenología intuimos “directamente esencias en datos ejemplares de la conciencia pura trascendental y fijamos las esencias intuitas por medio de conceptos o términos... [pero] Con el mero empleo de la palabra en fiel adaptación a la esencia intuitivamente aprehendida, no está, en efecto, hecho todo... La ciencia sólo es posible allí donde se pueden guardar los resultados del pensamiento bajo la forma del saber y se los puede emplear en el curso ulterior del pensamiento bajo la forma de un sistema de proposiciones de claro sentido lógico, pero susceptibles de que se las comprenda o de que se las analice en forma de juicios sin que les sirvan de base representaciones claras, o lo que es lo mismo, sin evidencia... A todo esto es inherente también el que las mismas palabras y proposi-

8 Edmund Husserl. op. cit. p. 151

9 Ibid. p. 152

10 Ibid. p. 150

11 Martin Heidegger. El ser y el tiempo. p. 39

12 I. M. Bochenski. op. cit. p. 58-59

ciones se coordinen inequívocamente con ciertas esencias intuitivamente apresables que constituyen el “sentido que los llena”. Sobre la base de la intuición bien ejercitada de ejemplares singulares, se las provee, pues, de significaciones claras y únicas... de tal suerte que retengan con fijeza su significación conceptual en todo posible contexto de pensamiento actual y pierdan la capacidad de adaptarse a otros datos intuitivos a los que correspondan otras esencias que llenen dichas significaciones”¹⁰.

Unas últimas palabras: el objeto de la fenomenología es propiamente el fenómeno, lo que aparece: ‘Como significación de la expresión ‘fenómeno’ hay... que fijar ésta: lo que se muestra en sí mismo, lo patente... los ‘fenómenos’, son entonces la totalidad de lo que está o puede ponerse a la luz...’¹¹. La esencia es aquí “todo lo que necesariamente está unido al fenómeno... Se pudiera caracterizar esta esencia como estructura fundamental del objeto”¹². El fin de nuestra investigación será llegar a la esencia del fenómeno biblioteca, en una primera aproximación. Esta primera investigación deberá ser completada por ulteriores investigaciones en las que el objeto ya no será el fenómeno biblioteca, sino algún otro íntimamente relacionado con la bibliotecología.

PRIMERA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA

Cuando nos aproximamos al objeto de estudio de la bibliotecología, lo primero que salta a la vista es la biblioteca como ámbito institucional y la primera afirmación que se puede hacer es que la bibliotecología debe estudiar algo relativo a las bibliotecas o a las bibliotecas en sí. Estudiaremos así a la

bibliotecología a partir del fenómeno típico donde ésta se da, o sea, la biblioteca. El sentido de la palabra "fenómeno es... lo que se muestra a sí en sí mismo, lo que se muestra tal como es, lo que está claramente ante nosotros"¹³, como ya antes había establecido. Ciertamente existen otros fenómenos estrechamente relacionados con la bibliotecología, como puede ser la enseñanza de la misma, los mercados laborales (para el caso de la demanda y oferta de técnicos y especialistas), pero nuestro objeto de estudio será el fenómeno típico¹⁴. Nos aproximaremos, pues, al fenómeno de la biblioteca, en toda su pureza y sin prejuicio o preñación alguna para tratar de llegar a la esencia de la bibliotecología.

La primera aproximación a las bibliotecas nos da como dato fundamental el que la biblioteca es a la vez punto de encuentro o lugar de concurrencia y ámbito de relaciones; y también, ámbito de organización, de jerarquización y de racionalidad en el uso de espacios, servicios y recursos. Analizaremos por separado estos dos ámbitos que hemos considerado denominándoles: ámbito de relaciones y ámbito de organización (aunque ciertamente y si tomamos el térmi-

13 Ibid. p. 56

14 Aquí nos aproximamos a las ideas weberianas relativas a los tipos ideales tal como son esbozadas en su obra fundamental "Economía y sociedad" (publicada por el Fondo de Cultura Económica. También puede consultarse su obra "Sobre la teoría de las ciencias sociales" publicada por la editorial Planeta)

15 Edmund Husserl. op. cit. p. 150

16 Esta doble división de las relaciones tiene su fundamento en la distinción heideggeriana entre el ser ahí y el ser ante los ojos: "El "ser ahí" es... un ente que en cada caso soy yo mismo. Al existente "ser ahí" le es inherente el "ser, en cada, caso, mí" como condición de posibilidad de la propiedad y la impropiedad... El "ser ante los ojos" "en" algo "ante los ojos", el "ser ante los ojos" "con algo de la misma forma de ser, en el sentido de una determinada relación de lugar, son notas ontológicas que llamamos "categoriales", notas peculiares de los entes que no tienen la forma de ser del "ser ahí". Cfr. Martin Heidegger. op. cit. p. 65-66

no organización strictu sensu resultará que el nombre más adecuado podría ser ámbito de gestión, pero estamos con esto haciendo intervenir un término técnico que contradice las premisas del método fenomenológico "hay buenas razones para evitar todo lo posible los términos técnicos extraños al lenguaje corriente"¹⁵. Por esto tomaremos el término organización en su sentido amplio, no restringido por la terminología administrativa especializada).

1. La biblioteca como ámbito de relaciones. Al ingresar a una biblioteca pasamos a un "mundo" diferente: no estamos en la calle o en un restaurante o en una tienda, aunque ciertamente existen analogías importantes entre la biblioteca y estos ámbitos mencionados; como en la calle, nos encontramos con personas que podemos o podemos no haber visto antes, como en el restaurante, nos sentamos en un espacio acondicionado para realizar una cierta tarea de apropiación y como en la tienda podemos comprar algo o pedir ayuda a las personas que tienen la función de encargados. Es notable pues el hecho de que el medio cambia cuando nos adentramos en la biblioteca y de que nos encontramos en un entorno *sui generis*.

Para diferenciar con claridad entre los tipos de relaciones que podemos encontrar en la biblioteca vemos que existe la posibilidad de establecer dos tipos de relaciones: con otras personas y con cosas¹⁶. Las relaciones con otras personas se dan fundamentalmente porque la biblioteca es un lugar de concurrencia, una especie de mercado donde van personas que necesitan algo y se encuentran con personas que pueden ofrecerles algo. Encontramos así dos tipos de relaciones interpersonales fundamentales: la que se da con otros concurrentes (los que "van ahí") y la que se da con

las personas que ofrecen algo (los que "están ahí"). La relación con los que "van ahí" y con los que "están ahí" puede ser o no de familiaridad (dependiendo mucho del entorno y de los concurrentes), puede darse en términos de comunicación o de acción recíproca o una combinación de ambas, puede o no ser hostil, puede o no ser de gran cordialidad; al entrar a una biblioteca estoy en contacto con otras personas que buscan algo similar y a la vez diferente a lo que yo busco y me encuentro con otras personas

17 "Los otros" no quiere decir lo mismo que la totalidad de los restantes fuera de mí de la que se destaca el yo; los otros son, antes bien, aquellos de los cuales regularmente no se distingue uno mismo, entre los cuales es también uno. Este "ser ahí también" con ellos no tiene el carácter ontológico de un "co-ser ante los ojos" dentro de un mundo. El "con" es algo que tiene la forma de ser del "ser ahí", el "también" mienta la igualdad del ser, en el sentido del "ser en el mundo" "curándose de" y "viendo en torno". Hay que comprender el "con" y el "también" existencialmente y no categorialmente. En razón de este concomitante "ser en el mundo" es el mundo en cada caso ya siempre aquel que comparto con los otros. El mundo del "ser ahí" es un "mundo del con". El "ser en" es "ser con" otros. El "ser en sí" intramundano de estos es "ser ahí con"... El carácter del ser del "curarse de" no puede ser peculiar al "ser con", bien que esta forma de ser sea un "ser relativamente a" entes que hacen frente dentro del mundo, como el "curarse de". Porque los entes relativamente a los cuales se conduce el "ser ahí" en cuanto "ser con" no tienen la forma de ser del útil "a la mano"; tienen ellos mismos la forma de ser del "ser ahí". De estos entes no "se cura", sino que "procura por" ellos". Ibid. p. 134-135, 138

18 El sitio del caso se determina como "sitio de este útil para..." partiendo de un todo de sitios, en relaciones de dirección recíproca, del plexo de útiles "a la mano" en el mundo circundante. El sitio y el plexo de sitios no deben interpretarse como el "donde" de un cualquier "ser ante los ojos" de cosas. El sitio es siempre el determinado "aquí" o "allí" en donde es "pertinente" un útil. La "pertinencia" del caso responde al carácter de útil de lo "a la mano", es decir, a su "conformitaria" "pertenencia" a un todo de útiles. Ahora bien. La "sitiabilidad" pertinencia de un todo de útiles tiene por base y condición de su posibilidad el "adonde" dentro del cual se le señala a un plexo de útiles la totalidad de sitios. Este "adonde" de la posible pertinencia de los útiles, tenido desde un principio a la vista por el "ver en torno" del "andar en torno" "curándose de", es lo que llamamos el "paraje". Ibid. p. 117-118

19 "La condición temporal-existencial de posibilidad del mundo reside en que la temporalidad tiene en cuanto unidad extática lo que se llama un horizonte". Ibid. p. 394

que ya "están ahí" y que estaban ahí antes de que yo llegara y que se irán después de que yo me vaya. Inclusive se puede llegar al extremo de evitar cualquier tipo de relación interpersonal directa con los que "van ahí" y con quienes ya "están ahí", pero por lo menos no puede evitarse el contacto visual (o táctil o auditivo para el caso de los ciegos).

Pero además de las relaciones que se dan entre los que "van ahí" y los que "están ahí" existe la relación de los que "están ahí" entre sí. De todas estas relaciones es difícil establecer alguna que tenga un carácter prioritario ya que todas son relaciones interpersonales¹⁷, pero parece que la relación fundamental es la de los que "están ahí" entre sí y que esta relación posibilita toda ulterior forma de relación (esto lo veremos con claridad cuando analicemos a la biblioteca como ámbito de organización).

La relación con objetos nos llevan a concebir no sólo a la biblioteca como un ámbito de concurrencia, sino como a un "objeto" que guarda "objetos" (o lo que es lo mismo una cosa donde hay cosas, un contenedor donde hay algo contenido). La biblioteca es también un lugar, un espacio físico donde se dan las relaciones de concurrencia brevemente analizadas y donde encontramos un mundo de objetos (es como un macrocosmos que contiene en sí diferentes microcosmos)¹⁸. Ubicar a la biblioteca como lugar implica el que ésta tenga su existencia en un marco espacio-temporal determinado en el amplio horizonte del tiempo¹⁹.

Pero este mundo de objetos está organizado y esta organización no viene precisamente del objeto mismo (no son los objetos los que se organizan, no es como el mundo natural donde las jerarquías parecen estar

ya prefijadas, donde los sistemas funcionan de manera casi automática y homeoestática), sino de las personas que "están ahí"²⁰. Pero existen diferentes tipos de relaciones con los objetos: así, existen objetos que están ahí y sólo constituyen elementos de contexto o de entorno, existen objetos que están ahí pero para ser utilizados y que, pese a que en un momento dado pueden aparecer como objetos de entorno no lo son, ya que tienen como fin primordial el uso y no nada más la contextualización. Así, existen dos tipos básicos de relaciones con objetos que se dan en la biblioteca: la relación con objetos de uso y la relación con objetos de entorno²¹.

La forma fundamental de la relación con

20 "La estructura del ser de lo "a la mano" como útil esta determinada por las "referencias". Ibid. p. 88

21 Nuevamente, partimos de una distinción fundamental en Heidegger: la que se da entre lo a la mano y lo ante los ojos: "El conocimiento procede, pasando primero por lo "a la mano" en el "curarse de", a poner en libertad lo "no más que ante los ojos". El "ser a la mano" es la determinación ontológica categorial de unos entes tales como son "en sí". Pero lo "a la mano" sólo lo hay sobre la base de lo "ante los ojos". Ibid. p. 84

22 "Lo "a la mano" ni es aprehendido teóricamente, ni es ello mismo inmediatamente tema "visto en torno" para el "ver en torno". Lo peculiar de lo inmediatamente "a la mano" es el retraerse, por decirlo así, en su "ser a la mano", para ser justa y propiamente "a la mano". Tampoco aquello cabe lo cual se detiene inmediatamente el cotidiano "andar" son los útiles mismos para obrar, sino que es la obra, lo que hay que producir en cada caso, aquello "de" que primariamente "se cura" y por ente es también primariamente "a la mano". La obra es lo que porta la totalidad de referencia dentro de la cual hace frente el útil." Ibid. p. 83

23 "Absteniéndose de todo producir, manipular y demás operaciones semejantes, se coloca el "curarse de" en el único modo del "ser en" que resta ahora, a saber, en el "no más que demorarse cabe...". Sobre la base de esta forma de ser relativamente al mundo, que permite que los entes que hacen frente dentro del mundo hagan frente no más que en su puro aspecto (ἄποψη), y como modo de esta forma de ser, es posible dirigir la vista de una manera expresa a aquello que así hace frente. Este dirigir la vista es en todos los casos un determinado "dirigirse a...", un "poner la vista en" lo "ante los ojos". Desde el primer momento toma a los entes que hacen frente un "punto de vista". Tal dirigir la vista se produce en el modo de un peculiar detenerse cabe lo entes intramundanos. En semejante "detención" -como abstenerse de toda manipulación y utilización- se lleva a cabo el percibir lo "ante los ojos". Ibid. p. 74.

24 Edmund Husserl. op. cit. p. 79-80

el objeto de uso es la utilización del mismo ya sea con fines instrumentales (como en el caso de las sillas y mesas), lo que lleva a relaciones de proximidad²², ya sea con fines cognoscitivos (como se da en el caso de la relación con el objeto de uso que denominamos libro), lo que lleva a relaciones de apropiación (aunque no nos apropiemos propiamente del objeto de uso -aunque ciertamente puede darse el caso- nos apropiamos de algo del objeto de uso, algo que está ahí y que es ahí). Los objetos de entorno son especies de accesorios que "están ahí" y que forman parte del entorno²³, pero que básicamente no son utilizados con fines de apropiación cognoscitiva. El objeto de entorno puede también, excepcionalmente, devenir objeto de entorno-usado y entonces este objeto que antes estaba en el fondo pasa ahora a ser parte integrante de mi relación, lo que antes era sólo elemento de contexto pasa ahora al centro del interés (Toda percepción de una cosa tiene, así, un halo de intuiciones de fondo... y también esto es una vivencia de conciencia, o más brevemente, conciencia y conciencia de todo aquello que hay de hecho en el "fondo" objetivo simultáneamente visto.. en ello entra el que sean posibles ciertas modificaciones de la vivencia primitiva que designamos como un libre desviarse la "mirada"... desde el papel primeramente mirado hacia los objetos que ya antes estaban presentes o de que se tenía conciencia "implícita" y que después de volver la mirada hacia ellos se tornan explícitamente conscientes, percibidos "con atención"²⁴).

La relación que mayor interés presenta es la que hay con objetos de uso donde se dan relaciones de apropiación. Comparada esta relación con las otras que se tienen con los objetos de entorno o con los objetos de uso de proximidad vemos que aquí se da un tipo de relación más íntima. Mientras que

los objetos de entorno están ahí en el fondo, como elementos de contexto (los cuales sólo dejarán de ser de fondo si vuelvo la mirada del espíritu a ellos), los objetos de uso de apropiación están ahí para ser utilizados y para obtener algo de ellos²⁵. Por otro lado, los objetos de uso de proximidad (mesas y sillas) están ahí como meros instrumentos, para ser utilizados, pero no para apropiarme algo de ellos (en el sentido de que mi relación con ellos me dé algo diferente a su mero fin instrumental); todo indica además que los objetos de uso de proximidad son medios, para utilizar los objetos de uso de apropiación. La forma de apropiación que se da hacia estos objetos de uso es de sumo interés para nosotros. Nuestro primer contacto con este "mundo" objetual se da a través de la experiencia directa, del contacto directo: los podemos ver, tocar, oler, oír e inclusive saborear. Esta es una forma de

25 "Lo "a la mano" resulta comprendido siempre ya por la totalidad de conformidad. Esta no necesita ser aprehendida explícitamente en una interpretación temática. Incluso cuando ha pasado por una interpretación semejante, retorna a la comprensión no destacada. Y justamente en este modo es esencial fundamento de la interpretación cotidiana, de la interpretación en el "ver en torno". Esta se funda en todos los casos en un "tener previo". En cuanto apropiación por medio de la comprensión, se mueve dentro del compresor "ser relativamente a una totalidad de conformidad ya comprendida". La apropiación de lo comprendido pero todavía embozado, lo desemboza siempre bajo la guía de un "dirigir la vista" que señala aquello por respecto a lo cual debe interpretarse lo comprendido. La interpretación se funda en todos los casos en un "ver previo" que "recorta" lo tomado en el "tener previo" de acuerdo con una determinada posibilidad de interpretación." Martin Heidegger. op cit. p. 168

26 En lo relativo a los marcos prescriptivos que están detrás de las diferentes formas de organización, podemos seguir las observaciones de Heidegger relativas a la constitución existencial del "ahí". Citaré solo algunos párrafos que son de especial interés para este apartado: "Hablar es articular "significativamente" la comprensibilidad del "ser en el mundo", al que es inherente el "ser con" y que se mantiene en cada caso en un modo determinado del "ser uno con otro" "curándose de". Este, el "ser uno con otro", es "hablante": da su palabra y retira la palabra dada, requiere, amonesta, sostiene una conversación, se pone al habla, habla en favor, hace declaraciones, habla en público. Hablar es hablar "sobre..." El "sobre qué" del habla no tiene

apropiación propiamente cognoscitiva; inclusive estos datos de los sentidos pueden sistematizarse, hacerse coherentes y con sentido, formando estructuras de ideas. Pero lo fundamental de esta apropiación es que no es un proceso de nutrición, no consiste en una asimilación de sustancia al organismo sino en una asimilación de elementos objetivos que pasan a la persona de una manera muy singular, a través de un acto de conocimiento (sea este un simple ver o tocar, o en otro nivel cognoscitivo imaginar o recordar, o también leer, etc.)

2. La biblioteca como ámbito de organización. La consideración de la biblioteca como ámbito de organización nos lleva a desviar la mirada, enfocando nuestra atención en el ámbito objetual que se da en la biblioteca, dejando de lado las relaciones entre personas que "están ahí" y que "van ahí", para referirnos sólo a las formas que determinan estas relaciones, formas que podemos considerar como dadas (de alguna manera) a priori. La organización tiene una doble región de aplicación: es organización de las personas que "están ahí" respecto a las personas que "van ahí" y es organización de las cosas, tanto de los objetos de entorno, como de los objetos de uso de proximidad y de apropiación, y esto en un doble ámbito de relación: con los que "están ahí" y con los que "van ahí". Cada forma de organización es sui generis y absolutamente irreductible a cualquier otra. Además, estas diferentes formas de relaciones se enmarcan dentro de un ámbito prescriptivo más o menos general que establece límites a las posibles formas de relación²⁶.

La organización de las personas que "están ahí", en la biblioteca, es realizada bajo la premisa de un conjunto de preceptos o prescripciones que fijan límites a la conducta individual de cada persona. Estas

reglas y preceptos pueden encontrarse escritos o no, pueden ser más o menos implícitos o más o menos explícitos, pueden además tener un carácter más o menos obligatorio, más o menos restrictivo, o más o menos coactivo. Sin embargo, la limitación prescriptiva de las relaciones de los que "están ahí" entre sí e incluso de los que "están ahí" con los que "van ahí" no es absoluta, sino relativa. Esta relatividad se refiere por lo general e inicialmente a una especial condición espacio-temporal, pero además a una condición personal en donde el orden en una jerarquía predeterminada aparece como la determinación limitativa fundamental. La limitación a la conducta de los que "están ahí" se enmarca precisamente dentro de un ámbito de comportamientos deseables, de actividades realizables a realizar y de actitudes vitales ante los otros (ya sea con los que "están ahí" o con los que "van ahí").

La organización de las relaciones de las

necesariamente, ni siquiera regularmente, el carácter del tema de una proposición determinante. También una orden se da "sobre...": el deseo tiene su "sobre qué". Al hablar en favor no le falta su "sobre qué". El habla tiene necesariamente este elemento estructural, porque contribuye a constituir el "estado de abierto" del "ser en el mundo"; su estructura peculiar esta predeterminada por esta estructura fundamental del "ser ahí". Lo hablado "en" el habla es siempre hablado "a..." en determinado respecto y dentro de ciertos límites. En toda habla hay algo hablado "por" ella: lo dicho en el respectivo desear, preguntar, pronunciarse sobre..., en cuanto dicho. Mediante esto se comunica el habla". Y más adelante afirma: "El habla es la articulación significativa de la comprensibilidad aunada con el "encontrarse", del "ser en el mundo". Como ingredientes constitutivos entran en ella: el "sobre qué" del habla (lo hablado "en" ella), lo hablado ("por" ella) en cuanto tal, la comunicación y la notificación. No son propiedades con que solo empíricamente cupiese arramblar en el lenguaje, sino caracteres existenciales que tienen sus raíces en la constitución del ser del "ser ahí" y son lo único que hace posible ontológicamente lo que se dice lenguaje. En la forma verbal factica de una determinada habla pueden faltar o pasar inadvertidos algunos de estos ingredientes. El hecho de que a menudo no lleguen a expresarse "verbalmente" es solo la señal de una determinada forma del habla, la cual, en tanto es, no puede menos de ser, en cada caso, en la totalidad de las estructuras mencionadas". Martin Heidegger. op cit. p. 180-182

personas que "están ahí" con las personas que "van ahí" también se da bajo un ámbito prescriptivo, donde se establecen formas de relaciones y limitaciones a diversas relaciones posibles. Estas prescripciones pueden también darse en un continuo de más a menos coacción. Es indudable que las limitaciones en este tipo de relaciones pueden disminuir debido a una mayor o menor familiaridad entre los que "están ahí" y los que "van ahí" o también a circunstancias espacio-temporales especiales.

El ámbito prescriptivo que norma las relaciones entre los que "están ahí", con el ámbito objetual (o mundo biblioteca) es quizá el más fundamental de todos y tiene varios niveles de darse, de acuerdo a su referencia a los diferentes ámbitos de objetos. Este ámbito relacional presenta analogías importantes con el que prescribe las relaciones de los que "van ahí" con los diferentes tipos de objetos, a saber: la forma de relación y las limitaciones a las posibles relaciones varían de acuerdo al tipo de objeto con los que se relacionan los que "van ahí" y los que "están ahí". Así, no es la misma la prescripción existente para relaciones con objetos de uso y la prescripción para relaciones con objetos de entorno. Inclusive, dentro de los mismos objetos de uso, las prescripciones variarán para objetos de uso de proximidad y de apropiación, e inclusive las prescripciones serán diferentes también de acuerdo al tipo de objeto de uso de apropiación que se utilice.

Cada una de estas prescripciones es sui generis e irreductible a cualquier otra, por lo que, pese a las analogías que existen entre las prescripciones que norman las relaciones de los que "están ahí" con los objetos y entre las prescripciones que norman las relaciones de los que "van ahí" con los objetos, existen diferencias importantes en la forma de darse

ambas. La diferencia fundamental que existe entre ambos marcos prescriptivos se refiere al "para qué" de la relación que se establece con el objeto, ya que en ambos casos este "para qué" es, en la mayoría de las ocasiones, de distinta naturaleza. Los que "están ahí" tienen una relación diferenciada con los objetos, la cual depende de un ámbito de actividades que es también diferenciado (de hecho, el ámbito diferenciado de actividades es lo que lleva a prescribir relaciones diferentes con los objetos); a pesar de lo anterior, existe la posibilidad del que "está ahí" de relacionarse con los objetos mediante formas de relación que podrían corresponder a otro ámbito de actividades, pero existen también casos en los que esta relación que trasciende inicialmente el ámbito de actividad particular para insertarse en otro(s) ámbito(s) puede y debe restringirse. Esta diferenciación en cuanto al ámbito de actividad no se define para los que "van ahí" inicialmente en términos de actividades (aunque ciertamente también puede serlo), sino mediante una diferenciación personal, por grupos sui generis e irreductibles entre sí (por ejemplo, grupos de edad o de escolaridad homogéneos).

APLICACIONES PRÁCTICAS

Descenderemos ahora del plano de las esencias puras a la práctica bibliotecológica concreta para ver cómo nuestras categorías fenomenológicas pueden aplicarse a la realidad de la biblioteca. Aquí daremos un viraje metodológico y nos olvidaremos de la fenomenología para tratar de realizar deducciones "puras" a partir de las esencias anteriormente estudiadas.

Comencemos por las categorías obtenidas a partir del análisis de la biblioteca

como ámbito de concurrencia. Aquí tenemos las siguientes categorías y su correspondencia con la realidad bibliotecológica:

1. En lo que se refiere a las relaciones interpersonales:

1.1. Los que "van ahí", son fundamentalmente usuarios.

1.2. Los que "están ahí" tradicionalmente han sido denominados bibliotecarios o documentalistas, pero yo prefiero denominarles gestores documentales.

2. En lo que se refiere al ámbito objetual:

2.1. Los objetos de entorno son básicamente paredes, lámparas, ventiladores, ventanas, mamparas, etc.

2.2. Los objetos de uso de proximidad son básicamente todos los objetos comprendidos bajo la categoría de mobiliario y equipo: escritorios, sillas, mesas, cubículos, máquinas de escribir, computadoras, anaqueles, etc.

2.3. Los objetos de uso de apropiación son básicamente todos los diferentes tipos de soportes que existen en una biblioteca (libros, discos compactos, mapas, casetes, videocasetes, diapositivas, películas, fotografías, discos de vinil, etc.), además de los medios de acceso, señalizaciones y en general todo objeto que es susceptible de entrar en una relación cognoscitiva con un sujeto.

Respecto a la categoría básica de ámbito prescriptivo, obtenida a partir de nuestro análisis de la biblioteca como ámbito de organización tenemos lo siguiente:

1. Las prescripciones relativas a las relaciones de los que "están ahí" entre sí es dada

fundamentalmente en: manuales de organización (con sus respectivos organigramas y descripciones de puestos), reglamentos internos y estatutos.

2. Las prescripciones relativas a los que "van ahí" con los que "están ahí" y con los diferentes objetos están dadas fundamentalmente en reglamentos de usuarios y de servicios y orientadas por manuales de servicios e instructivos diversos.

3. Las prescripciones relativas a las relaciones de los que "están ahí" con los objetos es dada fundamentalmente a través de reglamentos, manuales y normas de diversa índole (reglas de descripción bibliográfica y catalográfica, normas internacionales estandarizadas), así como en tablas, esquemas y listados (tesauros, listados de descriptores, tablas de números de autor, esquemas de clasificación).

CONCLUSIONES

Nuestro análisis fenomenológico del fenómeno biblioteca nos ha llevado a una serie de conclusiones que ahora hay que bosquejar:

1. La biblioteca se nos presenta como un fenómeno con una dimensión no única sino doble, de ahí su complejidad: es a la vez ámbito de organización y ámbito de concurrencia. Estos ámbitos son mutuamente incluyentes y solo pueden diferenciarse mediante un "congelamiento" un tanto arbitrario del fenómeno biblioteca; no obstante, todo indica que estos ámbitos son irreductibles entre sí y plenamente diferenciables, aunque esto no implique que estén meramente superpuestos, sino al contrario, se encuentran íntimamente entrelazados e imbricados a nivel de la práctica y de la vida cotidiana.

2. En la biblioteca existen diferentes grupos de personas concurrentes, los que inicialmente pueden distinguirse en personas que ya "están ahí" y personas que sólo "van ahí". Entre estos grupos de personas se dan formas de relación y de organización diferenciadas, no sólo al interior de ambos grupos, sino también entre grupos homogéneos. Estas relaciones se dan en un continuo que pueden ir de una mayor a una menor familiaridad, de una mayor a una menor coacción, etc.

3. Cabe distinguir en la biblioteca diferentes tipos de objetos existentes. Unos objetos están ahí solo como entorno o elementos de contexto, otros como útiles que sirven para desarrollar relaciones de proximidad y otros más que permiten una forma de relación más íntima a través de una especial forma de apropiación cognoscitiva. De alguna manera, los objetos de uso proximidad están en una región intermedia entre los objetos de entorno y los objetos de uso de apropiación.

4. La biblioteca se presenta también como un ámbito de organización donde existe un conjunto de normas cuyo fin es prescribir relaciones posibles y deseables, e imposibles e indeseables. Este ámbito prescriptivo se encuentra plenamente diferenciado y permite una racionalidad organizativa también diferenciada. La diferenciación del ámbito prescriptivo se refiere al tipo de relación que se establece: así, hay prescripciones que norman las relaciones de los que "están ahí" (gestores documentales o bibliotecarios) entre sí, prescripciones que norman las relaciones de los que "van ahí" (usuarios) entre sí, prescripciones que norman las relaciones de los que "están ahí" con los que "van ahí" y viceversa, prescripciones que norman las relaciones

de los que "están ahí" con los diferentes tipos de objetos y, finalmente, prescripciones que norman las relaciones de los que "van ahí" con los diferentes tipos de objetos.

Estas diferentes categorías son irreductibles entre sí. Esto quiere decir que deben diferenciarse plenamente ya que cada una de ellas presenta una esencia propia, con cualidades específicas, que las diferencian plenamente de otras categorías.

El análisis fenomenológico que he realizado debe ampliarse a otros fenómenos que se dan tanto al interior como al exterior de la biblioteca. Por esto, ésta solo es una primera investigación fenomenológica muy esquemática, no definitiva y totalmente perfectible. Los análisis fenomenológicos pueden y deben continuarse en el futuro próximo, con el fin de aproximarse más objetivamente, y sin prejuicios y dogmas, a la realidad bibliotecológica.

Unas palabras finales: el desarrollo tecnológico actual revoluciona aceleradamente las formas de convivencia, así como las formas de organización y apropiación; pero, debido a que las categorías que he encontrado en este análisis no sólo son de aplicación universal, sino también necesaria, pueden también utilizarse en un futuro (quizá utópico o quizá no) en que la visita a la biblioteca sea realizada de manera universal a través de una terminal de computadora. Esto sólo implicaría que el espacio físico de concurrencia no sería ya una construcción arquitectónica, sino un dispositivo electrónico o de otro tipo. Las categorías no cambiarían pese a este posible cambio, lo que se alteraría, sería fundamentalmente la forma de relación actual de tal manera que por ejemplo, los que "van ahí" no requerirían desplazarse físicamente en el espacio, sino desplazarse cognoscitivamente en el ciberespacio.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bochenski, I. M. *Los métodos actuales del pensamiento*. 16ª ed. Madrid, Rialp, 1988.
2. Corvez, Maurice. *El pensamiento de Heidegger*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. (Colec. Breviarios; No. 211)
3. Heidegger, Martin. *El ser y el tiempo*. 2ª ed. rev. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
4. Husserl, Edmund. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. 2ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

PÁGINAS DE INTERNET

1. <http://www.connect.net/ron/heid.html>
2. <http://www.webcom.com/-paf/ereignis.html>